## V. NOTAS PERIODISTICAS

Sara Ríos Everardo

La aparición de El lobo estepario de Hermann Hesse, como fenómeno teatral y después como película experimental despertó en los años de 1966 y 1967 el interés de la crítica mexicana en diarios y revistas, y las opiniones en torno a la obra teatral fueron muy diversas; pero tenían como denominador común el exaltar el esfuerzo del director y los actores, al llevar a la escena las premisas filosóficas de Hermann Hesse.

El interés por llevar la novela al público encontró ambiente propicio en una clase del Centro de Artes y Humanidades de San Angel, donde un grupo de alumnos de teatro la tomaron para estudiarla. Después, se entusiasmaron por hacer la obra de teatro encuentran nexos con distintas escuelas de vanguardia y con la UNAM, empezó a cobrar forma el experimento que fructificó en una temporada semiprofesional que se prolongó durante dos meses.

El director se inspiró fundamentalmente en dos partes de El lobo estepario, así como en el prólogo que el mismo Hesse hace a su novela. Esas partes fueron el Tractac y el diálogo de Harry Haller con el poeta'alemán Goethe.

La crítica señala cómo en la obra teatral el director emplea recursos diferentes, que van desde la aparición del coro clásico hasta el desarrollo del kabuki. A la obra se le encuentran anexos con distintas escuelas de vanguardia y con la pantomima cinematográfica de los años veinte.

Los personajes representan distintas posturas de nuestra humanidad; aparecen cirqueras, una institutriz, un médico, policías, una meretriz, un abogado y el coro. Este último integrado por muchachas con máscaras de variados animales, que comunican los pensamientos filosóficos de El Lobo, el personaje principal.

La obra de teatro, El lobo estepario, mostró la inquietud de un grupo de estudiantes por darle al público un espectáculo que trasmitiera más profundas cavilaciones de nuestra época.

Evidentemente, la pieza logró un buen éxito, y a raíz de éste se filmó la película que llevó el título de *Preludio en 3*, filme que hasta la fecha no ha sido exhibido comercialmente; pero que es posible ver algún día en algún cine-club.



## BIBLIOGRAFIA DE EL LOBO ESTEPARIO OBRA TEATRAL Y PELICULA EXPERIMENTAL

Aguilar de la Torre. "Un coro de bestias bailó Yerk." Ultimas Noticias: Excelsior, primera plana, año XXX, tomo II, 9545. México, D. F., martes 29 de marzo de 1966.

-. "Novela, actores en acción. Se empezó hoy a filmar la cinta Lobo estepario." Ultimas Noticias: Excelsior. Año XXX, tomo IV. México, D. F., viernes 26 de agosto de 1966.

Anónimo. "Acerca de la puesta del Lobo estepario de Hermann Hesse." La Afición. México, D. F., sábado 2 de abril

de 1966.

-. "Coctel del Grupo de Teatro de San Angel." El Heraldo en Sociedad. Secc. C. México, D. F., lunes 9 de enero de 1967.

-. "Coctel en honor del destacado actor Roberto Humphrey." El Sol de México. México, D. F., martes 10 de enero de 1967.

-. "El lobo estepario." Cine Mundial. México, D. F., viernes 29 de julio de 1966.

. "En escena El lobo estepario." El Sol de México, p. 4, Secc. D. México, D. F., sábado 2 de abril de 1968.

---. "Escenificaron la novela El lobo estepario." Novedades. México, D. F.,

domingo 3 de abril de 1966.

-. "Exito de una sátira." La Prensa, p. 36. México, D. F., jueves 31 de marzo de 1966.

. "Exito de un grupo teatral con El lobo estepario." Novedades. México, D. F., mayo 5 de 1966.

—. "La inepta cultura." Revista Siempre, núm. 693, p. XIV. México, D. F., octubre 5 de 1966.

. "Notas culturales." El Universal, p. 3, 1a. Secc. México, D. F., lunes 4 de abril de 1966.

 "Película del cine experimental." El Heraldo. México, D. F., septiembre de 1966.

-. "Película experimental sobre la obra de Hermann Hesse, El lobo estepario." Novedades, p. 16. México, D. F., domingo 18 de septiembre de 1966.

---. "Recepción de Hortense Hinchliff." Excelsior. Secc. de Sociales. México, D. F., lunes 9 de enero de 1967.

----. "Rumores." Ovaciones. México, D. F., domingo 15 de mayo de 1966. ---. "Teatro en lunes." El Universal, p. 3, 1a. Secc. México, D. F., martes 19 de abril de 1966.

Carmen G. de Tapia. "El teatro en acción." El Universal Gráfico, año XLV, núm. 14, 463, p. 9. México, D. F., lunes 4 de abril de 1966.

Ernesto S. Mejía. "Heraldo del estudiante." El Heraldo, p. 5-A. México, D. F., lunes 4 de abril de 1966.

Ignacio C. Merino L. "El lobo estepario." Revista Retablo, núm. 2, p. 26. México, D. F., agosto de 1966.

José Hugo Cardona. "Desde las diablas." El Universal, p. 7. México, D. F., miércoles 30 de marzo de 1966.

-. "Teatro de magia." Revista de la Semana de El Universal, núm. 17, 885, p. 4. México, D. F., domingo 17 de abril de 1966.

Juan Sánchez Sosa. "Destacada labor Teatral en el Centro de Artes y Humanidades, en San Angel." Revista Todo, núm. 1437, p. 38. México, D. F., abril 18 de 1966.

-. "Poesía en Voz Alta, por el Centro de Artes y Humanidades." Revista Todo, núm. 1467, p. 38. México, D. F., septiembre 11 de 1967.

Reynaldo Zúñiga. "Jóvenes filman una cinta sobre El lobo estepario." El Heraldo, p. 3-D. México, D. F., domingo 18 de septiembre de 1966.

Ricardo Perete. "iCorte! " Excelsior, p. 20-A. México, D. F., lunes 19 de septiembre de 1966.

## VI. LA PRODUCCION CINEMATOGRAFICA

En esta película experimental, exhibida fortuitamente en funciones privadas, participan jóvenes artistas e intelectuales mexicanos —universitarios casi todos ellos— que, asimilando nuestra tradición cultural, inician una búsqueda de valores poéticos dentro del terreno de la cinematografía, donde se conjugan en un diálogo todas las artes.

Su idea es experimentar caminos poco explorados y superar el realismo y el naturalismo del cine académico, mediante un juego libre y sincero de imaginación y lógica. Para ello, han tomado las tesis filosóficas de la novela *El lobo estepario*, de Hermann Hesse (1877-1962), haciendo a un lado la trama y la anécdota, para utilizar únicamente los temas universales que éstas plantean: la soledad del hombre frente a la fugacidad de la existencia, y la lucha entre el espíritu y los instintos, mitos generalizados en nuestra época, que en este film se muestran dentro del marco satírico de un ingenuo cuento infantil.

De un lado, se presentan los convencionalismo sociales que no logran ocultar la verdad de los impulsos más imperiosos del ser humano. Del otro, el instinto en constante pugna por aflorar, frenado e inhibido por la censura más arbitraria y cruel. Y en medio de todo esto —representado alegóricamente— el hombre que construye sin cesar, obedeciendo con ello a sus ansias de realización y progreso; pero que añora su estado de inocencia primitivo, al cual ya no puede retornar, dando marcha atrás, y sufre ante el agobio de este mundo humanizado que él mismo desencadenó y amenaza con aniquilarlo.

Todos los personajes que aparecen en la escena no son caracteres, sino esquemas, sombras planas sin profundidad psicológica. Las figuras simbólicas que originan el título final *Preludio en 3* de este largometraje, filmado en colores, son: la Institutriz, que personifica los prejuicios que tutelan a la burguesía; el Lobo, que encarna la lucha trágica entre los sentimientos y la inteligencia, entre la autenticidad y la comunicación; y el viejo Goethe, quien comprende con una serena sonrisa el aparente sin sentido de la vida y del cambio.

Por otra parte, la aparición de un coro de animales a la manera de la comedia antigua, representa el surgimiento de la conciencia de la propia naturaleza frente a los holocaustos nucleares, además de expresar a base de máscaras la múltiple personalidad del hombre. De suerte que la tragedia, como en el teatro de vanguardia, se da con relación al espectador, quien resulta el verdadero carácter o protagonista, como sujeto real que encarna la síntesis última de la humanidad en su devenir histórico.

Y es entonces, en esta especie de anagnórisis y toma de conciencia, cuando la voz de los grandes genios que en la ciencia, la política, y el arte han impuesto su concepción de la vida, se hace oír, como deus ex machina en labios del poeta Goethe, cuyos rasgos faciales van rejuveneciéndose hasta transfigurarlo en el adolescente Mozart: La eternidad es sólo un instante lo suficientemente grande como para una broma. Pensamiento que contrasta con el humano afán de inmortalidad y de hacer historia hasta de los más intrascendentes acaeceres, rememorando siempre los hechos vividos.

El resultado de esta primera incursión en el terreno del cine es más que satisfactorio, para quienes han podido participar en el experimento: una interesante síntesis de pintura, arquitectura, escultura, poesía, música, danza y teatro, que va del faubismo al futurismo, y echa mano desde los recursos del teatro clásico griego y el kabuki japonés, hasta la pantomima y la acrobacia circense. Por otro lado, la perspectiva para darles forma fílmica a tales técnicas y contenidos universales es la del pensamiento náhuatl del eterno florecer (Xochitl in cuicatl), poesía de flor y canto. Pero el valor documental de esta película estriba en ser la visión cinematográfica de una representación teatral concebida y puesta en escena a título de ensayo por estudiantes mexicanos.